

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Tienen en contra al país

(Oh, los liberales patriotas!

Comentando la política española, dice «Le Temps»:

«La tentativa de concentración liberal, de que el señor Alba es autor, no parece deber influir desde luego en la política española... Los mismos jefes de grupo de la izquierda se dan cuenta de las grandes dificultades que habrían de superar, si las circunstancias les condujeran actualmente al Poder. Después de las críticas formuladas en el Congreso contra la política del general Martínez Anido, el primer acto de un Gobierno liberal debería ser destituirle. Sin embargo, la destitución del gobernador de Barcelona no es cosa fácil. El general, firmemente apoyado por las juntas militares, está decidido a permanecer en su puesto. Tiene la confianza y la aprobación de la gran mayoría de la opinión pública en Cataluña. Estos dos obstáculos son demasiado serios para que los jefes liberales quieran exponerse, atacándolos de frente, a un fracaso inicial, susceptible de comprometer irremediablemente su prestigio. Después de haberse puesto de acuerdo sobre las grandes líneas de un programa de gobierno, dudan hoy de la posibilidad de realizarlo en las circunstancias actuales y esperan sin impaciencia alguna la hora de ocupar el Poder.»

Y en verdad estos agrios momentos de sanguinarias pasiones y de criminales atentados, no son los más indicados para que asalten el Poder estos hombres ambiciosos y fustosos al país. Sus tradicionales y absurdas benevolencias con las más extremas y rabiosas izquierdas, les impiden realizar por ahora sus pensamientos de mando y, si hubiera lógica e instinto de conservación en el pueblo, jamás deberían ocupar los puestos de los ministros responsables.

No hay español, medianamente ilustrado y con ánimo libre de prejuicios, que no vea en los jefes del deshecho partido liberal la máxima cantidad de culpa en las presentes inquietudes sociales, no sólo por sus erróneas doctrinas, sino por sus complacencias antipatrióticas y sus conivencias inconcesables con los autores y cómplices de los públicos desórdenes.

No pueden, no deben venir los liberales, pues ello sería el recrudescimiento persecutorio de los que conviven en los bajos fondos de la nación, animados con las concesiones vergonzosas del Poder central.

Porque si la fiera, enjaulada por la aplicación severa de la ley, constantemente nos lastima con sus terribles zarzapos, ¿qué sería dejándola en libertad, y cebándola con la «carriña» de las claudicaciones de los llamados a castigarla?

Los liberales no pueden dirigir el timón de la barca nacional: no pueden ser los primeros de a bordo.

¿Quién se encargará de ese cometido? Porque lo cierto es que Allende-Salazar, por confesión propia—no hacía falta que lo dijera—es «interino» en su elevado puesto. Nos consta que anhela, más que nadie, el momento que le dé ocasión para largarse de la Presidencia y recluírse tranquilamente a los honestos y patriarcales gooces de la vida íntima del hogar.

¿Quién toma entre los conservadores la dirección de la cosa pública?

Algunos, de alma cándida y animada, pacíficos habitantes del Limbo, creen y afirman que sólo un «político ilustre» puede ser el piloto nacional; el señor Maura.

Para los que tal sostienen, seremos piadosos: su amor al «ídolo» les impide ver la «realidad objetiva» de lo que adoran. Quéto roto en 1909 y viven hoy sus adictos del vago recuerdo de un pasado... que no se repite. Maura ni «sabe» ni «quiere» ni «puede». Fuertes son las tres aseveraciones; pero lo son más las razones de estos últimos años que las abonan.

¿Quién dirigirá la nave española?

Si por gobernar entendemos que «un hombre» asuma el Poder y haga unas elecciones y se presente al Congreso para responder al debate político y por añadidura llene el estómago de los amigos... entonces, para ese menester puede servir igual Cierva que Sánchez Guerra, lo mismo Bugallal que Bergamín.

Pero si aspiramos a que esta función sea el arreglo de la «cuestión social» la unión de todas las actividades patrias dentro del cuadro de una legislación cristiana, austera, justa y equitativa...; si pedimos que se gobierne en serio, entonces no vemos por parte alguna en el retablo de los hombres públicos el «primero de a bordo» que felizmente conduzca al país al puerto de su ventura, sin que se estrelle contra los mil arrecifes que llenan el mar de la vida nacional.

No quisiéramos escribir bajo la impresión del pesimismo de estas líneas. Son el ambiente, la actualidad, los males de lo presente, los peligros de lo porvenir, los que las redactan y nos dicen que por la impericia de los de arriba, por su inconcebible tenacidad en sostener un régimen nefasto y pernicioso, por llevar el patriotismo en los labios y no en el corazón, estamos abocados a la catástrofe final.

Para bien de España, quisiéramos equivocarnos; pero... ¡hay tantos y tan graves motivos que justifican el doloroso vaticinio!

De Sociedad

Los que viajan

Regresó de Madrid, nuestro amigo y compañero en la prensa y concejal de este Excmo. Ayuntamiento don Miguel Pelayo.

—De Palma de Mallorca han llegado doña Luisa Mancha, viuda de Marí y su hija Luisa.

—A Madrid ha marchado el diputado don Eduardo Espín.

—De Murcia ha regresado, después de pasar una larga temporada con su hermano, doña Concepción Roig, viuda de Montenegro.

Enfermos

Ha empeorado en su enfermedad, la distinguida señora doña Josefa Mateo, esposa de nuestro buen amigo el secretario del Juzgado Municipal de La Unión don José María Truchaud.

—Se encuentra mejorada de su enfermedad la distinguida señora doña Enriqueta Salsselly, esposa de nuestro amigo el Subintendente de Marina don Emilio Briones.

—Se halla enferma la bellísima señorita Carmen Pérez de Evara, hija del Comandante General de este Arsenal, por cuyo motivo no han abierto hoy sus salones a sus numerosas amistades, a pesar de ser día de recibo semanal.

—Se encuentra enferma la señora de nuestro buen amigo don Víctor Beltrí.

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.

Servicio permanente Calle del Carmen núm. 43 frente a la calle de Canales

¿Por qué tantos miles de niños se crían con GLAXO?

1.º Porque es maravilloso, tanto para criarlos como para ayudar a criarlos.
2.º Porque dando el GLAXO a niños desnutridos, raquíticos, con diarrea o que devuelvan todo lo que toman, en pocos días mejoran de un modo tan radical, que no parecen los mismos.
Y 3.º Porque aunque el GLAXO parece más caro, es el más barato de todos los productos, pues para un mismo gasto el niño aumenta más de peso con GLAXO que con ningún otro alimento, lo que se ve con pocos días de prueba.

El GLAXO es la mejor leche de vaca de Nueva Zelanda, apropiada al estómago humano. El mejor alimento táctico de animales y enfermos.

Úsese el biberón GLAXO; es el biberón perfecto.

Pídase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles.

Agentes exclusivos en España, Portugal, Gibraltar y Marruecos:

Sebastián, Táuler y C.ª, Montera, 18-MADRID

Representante en Cartagena: PEDRO LOPEZ VELEZ, Palma 12.

Espectáculos

Teatro Principal

Para esta noche se anuncia en este elegante coliseo el debut de la canzonetista a gran voz Teresita España.

Dicha artista viene precedida de gran fama y en cuantas poblaciones ha actuado ha conseguido grandes éxitos.

Se exhibirán también películas, celebrándose solo dos funciones: una a las 6 1/2 de la tarde y otra a las diez de la noche.

Teatro Circo

Anteanoche se estrenó en este teatro el juguete cómico en tres actos de Moncayo y Benedicto titulado «La república de la broma». Anoche la comedia en tres actos traducida por Fernández Lepina «La Reina de la Opereta.»

Ambas funciones son preciosísimas y hacen pasar un agridulcísimo rato a los espectadores, sin esos chistes groseros y de mal gusto que tanto abundan en las funciones de este género.

Esta compañía, que conoce el buen gusto del público, pone en escena obras de agrado de éste y es una lástima que no corresponda la gente como fuera de desear.

Existe un gran repertorio de obras que deleitan, instruyen o moralizan y del cual no debieran apartarse jamás, los actores echando al olvido aquellas otras que desmoralizan y que son de fatales consecuencias para la sociedad.

Por esto merece esta compañía mil parabienes de todas las personas que piensan rectamente y de desear es que no fuerzan su camino.

Irene Barroso, Marina Puig y demás actrices estuvieron inmejorablemente. Rafael Calvo, Félix Dafanse, Luis Medina, José Ruez y en general toda la compañía, admirablemente.

¿Y qué diremos de Gaspar Campos? Es un artista completo que sabe adaptarse, de modo maravilloso, a cualquier papel que desempeñe.

Esta noche «No te ofendas, Beatriz», muy aplaudida por la prensa de Madrid.

Es Brillante

Terminados sus compromisos con la empresa de este popular salón el artista «Patti», hoy hace su debut la compañía de varietés Roam-Sofi-Pons compuesta de siete artistas, que viene precedida de gran fama.

Las secciones darán principio a las 7, 8 1/4 y 10 1/2 de la noche.

Los alumnos de Artillería

Esta mañana han visitado el Arsenal y Base Naval los alumnos de Artillería que llegaron ayer.

Recorrieron todas las dependencias, poniéndose en movimiento varios de los modernos aparatos adquiridos para este último edificio.

Los alumnos de la escuela de Submarinos obsequiaron con un espléndido lunch a los alumnos de Artillería.

ECOS LONDINENSES

La simpática mujer detective

La mujer policía y la facultad de impedir los peligros de la calle.—La detective con traje de soirée.

Sir Basilio Thompson es el jefe del C.L.D., o como algún periódico ha dicho la Eminencia Gris de Scotland Yard, no gusta que se habla con ligereza de sus agentes.

En los libros del Conan Doyle, Sherlock Holmes se burla de Scollan Yard y de su gente, de tarda comprensión. Pero sir Basilio Thompson se burla, a su vez, de Sherlock Holmes. «Dios nos guarde de él—dice—si yo procediese como Sherlock Holmes, hubiérame visto una vez obligado a detener al propio arzobispo de Canterbury. He aquí el caso: se buscaba a un asesino que llevaba sandalias y se había enlodado, pues había llovido; sucedió el hecho en Lambeth. Pues bien; allí reside el arzobispo, y si me hubiera limitado al barro y a las sandalias, hubiera tenido que arrestar a dicho prelado, porque aquel día las llevaba, como de costumbre, y se había enfangado por la calle.»

Así, pues, nada de Sherlock Holmes en las mujeres policías; pero éstas han logrado dar nueva fama y prestigio a la profesión. Cierta que antes había también mujeres detectives; pero limitaban su acción a modestos menesteres, tales como vigilar en los grandes almacenes a las clientes que gustaban de obtener una bata o una mantilla, sin acordarse de la formalidad de pagar. Pero ahora la detective, como sucede en los films americanos, actúa en el mundo de la delincuencia y hasta en el gran mundo.

El jefe de policía de Londres ha declarado que las mujeres que forman parte de la división femenina están elegidas con sumo cuidado; muchas tienen hechos estudios de facultad, y todas tienen inteligencia y educación necesaria para ser llamadas «ladies», sin exageración alguna. «No es raro el caso—ha dicho el mencionado jefe—de que yo haga ponerse a mis subordinadas algún traje de «soirée», con brillantes auténticos, para que tenga entrada en ciertos ambientes.» Estas noticias son para encender la fantasía de miles de lectoras de novelas o de ávidas aficionadas a las aventuras policíacas del cinematógrafo.

Todo ello sirve para aumentar el prestigio de las «women patrols» (patrullas femeninas, que tal es el nombre oficial de las detectives), las cuales visten uniforme azul, como sus colegas masculinos, pero con un cono más ancho y bajo; así vigilan los parques, calles solitarias, y los barrios no bien afamados. Actualmente hay en Londres 110 «agentes», de las cuales tienen diez el grado de sargento; o las órdenes de la señora Stanley realizan una misión maravillosa, sobre todo para las señoras y los niños. Ellas son las protectoras de los niños

a quienes los padres hacen ir a la calle para vender periódicos o fósforos, o quien sabe qué otras horribles faenas; ellas adivinan con ese refinado instinto de la mujer, cual es la joven que está a punto de cometer un error triste; y las alejan sagazmente de malas compañías, moralizan a las que cayeron, les inducen a que confíen, de mujer, sus desgracias; y persiguen a los traficantes de mujeres, indagan casos delicados en que puede hallarse una joven o una niña; también intervienen allí donde no podría verificarse el «policeman», quien o podía ofender el pudor femenino, o espartar la caza, o... caso frecuente, ser él quien enrojese de rubor hasta la punta de los cabellos. Y además, persiguen a las embaucadoras, a las «videntes», echadoras de cartas, etc. En suma, hacen todo aquel trabajo minucioso que un hombre no puede realizar de ningún modo o solo a costa de grandes dificultades.

La única facultad, el único poder, o «draw-back», como aquí dicen, es la facultad de arrestar a las gentes. En algunas ciudades la mujer policía tiene a sus órdenes un agente vestido de paisano. Por ejemplo: en Salisbury, que es una de las peores pequeñas ciudades del Reino Unido (está llena de militares por ser centro de una región de Aldershot, gran campo de ejercicios), la única mujer-policía, miss Mildred White, tiene la facultad de hacer detenciones, y en dos años ha capturado por sí misma a dos mujeres y un hombre. Y ella misma dice que antes de arrestar a un hombre echa a cara o cruz el decidir si le conviene actuar por sí misma. Pero digamos que allí cualquier mujer detective, lo mismo que cualquier «policeman», puede contar con el concurso del público y de la ley para realizar su actuación. Allí se considera al «policeman» tan solo como a un ciudadano, delegado por razones prácticas, para cumplir un deber que atañe a todos los ciudadanos. En 1889, sir Thomas Smith escribió en su «Commonwealth of England»: «Cada inglés es un agente de policía, cuando se trate de arrestar a un malhechor, y quien muestra negligencia en ello, no solo adquiere mala reputación sino que incurre en un castigo.»

Por otra parte, la ley inglesa no bromea: el que ataca a un «policeman» tiene seis meses de trabajos forzados; y el mismo plazo se asigna para quien ofende de obra a una sencilla mujer. La detective está protegida por la multitud, que es muy caballerosa, y también por la ley que para ello existe.

AMPLIACIONES

A plazos por semanas, se entregan en la fotografía Casad, con magníficos marcos, bien terminadas y garantizadas.

Fotografía Casad, Osuna, 3
Venta de material para la fotografía; gran existencia en aparatos de todos los tamaños; también se revelan películas, placas y se hacen positivas.